



Fundación
Iberoamericana
para el Desarrollo

www.fundacionfide.org

DESARROLLO DESDE ABAJO Y DESDE ADENTRO
(Extraído del libro "Otro Mundo desde abajo y desde adentro")

Documento 1/3

El crecimiento de la población, la concentración de las inversiones públicas y privadas y el modelo de desarrollo dependiente y desde afuera, acontecidos durante los últimos 60 años, han provocado el crecimiento descomunal de las grandes ciudades, las migraciones campo-ciudad al interior de los países y las migraciones de personas con no-futuro, desde los países latinoamericanos a los del Norte desarrollado. Hoy es un hecho, que la mayor parte de la población, las mayorías de América Latina viven en la informalidad, la pobreza y la exclusión social.

Desde la década de los años 1950, los países americanos han tenido una auténtica explosión demográfica, que después se convirtió en explosión en la demanda de empleos. Los países pasaron de rurales a urbanos, se concentraron la economía, la administración y las infraestructuras físicas y sociales, causas que están en la raíz de la economía informal y el desempleo permanente. Las economías latinoamericanas han crecido a una tasa similar al crecimiento vegetativo de la población y del orden de a la mitad del crecimiento de la población urbana. El crecimiento de la población se hizo dramático porque las economías no han sido capaces de absorber la demanda de empleos, ni de producir alimentos, bienes, infraestructuras, o servicios, ni siquiera en los niveles de subsistencia, y por eso surgieron las mayorías pobres e informales. El globalismo económico desde afuera, intensificó la formación de las mayorías con no-futuro porque no fueron necesarias para el mercado mundial, y las convirtió en las perdedoras de la globalización.

Los análisis que hice del Perú, en cuanto a la población, la demanda de empleo y la economía en 1985, y las proyecciones hasta el 2010, me sirvieron para publicar el libro *Desafío de la Economía Informal* (Lima 1988), en el que además de los análisis presenté un marco conceptual de definición del modelo de desarrollo desde abajo y desde adentro, y como alternativa a la economía informal un programa integral de formación de empleo. Comprobé que las economías latinoamericanas son muy heterogéneas, tanto en la producción como en el mercado, ya que funcionan en cada país como si hubiera cinco economías en un mismo territorio: la economía tradicional campesina, la moderna agrícola, y en las ciudades funcionan el sector estatal, el sector moderno privado y la economía informal. Las tremendas diferencias del capital invertido por empleo, y con él la productividad, en estos macrosectores de las economías nacionales, son la primera causa de la injusta distribución del ingreso, de la riqueza y del bienestar entre las personas y los territorios.

En el conjunto de América Latina podemos constatar que la Economía Formal, integrada por el Estado y los sectores modernos privados que se relacionan con el exterior, dan trabajo aproximadamente al 30% de los trabajadores, y utilizan más del 80% del capital invertido en



empleos; mientras que en las Economías Informal y Campesina trabajan del orden del 70% y utilizan tan solo el 20% del capital. Estas tremendas diferencias agudizan las ineficiencias de las economías y perpetúan la pobreza, a la vez que expresan la implantación del modelo de desarrollo desde afuera y las exigencias del mercado mundial.

El modelo de desarrollo "desde afuera y desde arriba " se ha agotado intelectualmente y en la práctica, en América Latina, donde la deuda externa expresa la inviabilidad de seguir por ese camino. En el caso peruano, durante 25 años, desde el 1985 al 2010, los nuevos empleos y el aumento de la productividad de los existentes requerirán del orden de 72.100 Millones de \$'83 para inversiones en empleos. Cantidad de ahorro no disponible ni internamente ni en forma de prestamos externos, por tanto, en la práctica, "es inviable el desarrollo orientado desde el exterior que solo se apoya en la Economía Formal". Máxime cuando una parte de la población trabajadora, emprendedora y profesional es emigrante y bs países latinoamericanos son exportadores netos de capital.

DESDE ABAJO Y DESDE ADENTRO

Nuestro mundo global se ha hecho "desde arriba", desde la concentración de los conocimientos, de la tecnología y desde los intereses del poder, tanto exterior como del establecido al interior de los países subdesarrollados, y "desde afuera" de los países y las culturas que no formaban parte del sistema central del capitalismo, por ser marginales o ex-colonias. Este modelo ha beneficiado al 30% de la población mundial, el otro 70%, los otros, las mayorías, están en la informalidad y la pobreza. Ante estos hechos, y desde la experiencia, vengo haciendo propuestas "desde abajo y desde adentro" para que las personas que integran las mayorías tengan la capacidad de cambiar sus circunstancias, el poder de dirigir sus destinos y la oportunidad de diseñar sus vidas.

Se propone que "desde abajo " las mayorías tengan acceso a los conocimientos, las técnicas y los medios y, "desde adentro ", desde sus iniciativas y sus culturas puedan conseguir su propio desarrollo en armonía con la naturaleza. Hago estas propuestas, porque así lo aprendí de las mayorías, porque conviví con las mayorías en su lucha contra la pobreza, y porque comprobé su extraordinaria fuerza vital para crearse sus propios empleos. Porque el carácter "emprendedor " es capaz de cambiar las circunstancias de pobreza, crear riqueza y comenzar la historia del desarrollo, porque se puede confiar en el modelo empresarial de la "micro-empresa ", porque los "microcréditos " desde lo financiero y lo solidario, impulsan el desarrollo de las mayorías.

Son muchos los proyectos de la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo- FIDE en que hacemos "converger el microcrédito con el desarrollo", como en los bancos comunales que apoyamos en Honduras, en la Cordillera del Merendón, que con solo 70.000 euros se ha formado un fondo rotatorio de microcréditos para suministrar recursos a las mujeres para sus bancos comunales, que ellas administran y a través de los cuales impulsan sus actividades agrícolas, negocios y servicios, que a razón de 16 mujeres por banco, por 36 bancos, y por 6 personas por familia, esta pequeña dotación de dinero para microcréditos, al hacerla converger con el desarrollo desde abajo y desde adentro, ha permitido que salgan de la pobreza 3.456 personas, y el proyecto continua.

También comprobamos cada día, que el gran potencial de campesinos e informales resulta ineficaz, ya que no tienen los conocimientos adecuados ni el capital necesario, no emplean la técnica adecuada ni la información, consiguen poca productividad y es difícil su acceso a los mercados de crédito y de bienes, dedicándose más a las actividades comerciales informales que a la producción. Contrasta la dura tarea laboral diaria de campesinos e informales, que poniendo muchas horas de trabajo producen poca riqueza, porque utilizan pocos conocimientos, capital y



técnica. Por tanto, las propuestas alternativas a estas realidades deben basarse en apoyar el carácter emprendedor de las personas que trabajan en la economía informal y la campesina.

EL CENTRO DIRECCIONAL DE LOS PROYECTOS

Cuando las mayorías tienen los conocimientos en sus mentes y los medios en sus manos, ponen todo el trabajo necesario para hacer que sus emprendimientos, proyectos, métodos de trabajo o microempresas, consigan la mayor productividad, con solidaridad y protección de su entorno medioambiental. Por eso concebí los "Centros Direccionales", para la igualdad de acceso: a la Educación (formación profesional y empresarial), al Capital (microcréditos), a la Tecnología (escuelas técnicas), a la Información (internet), a la Administración (contable, legal, fiscal, registros), a los Servicios Sociales (formación de asociaciones y de líderes) y al Mercado (compra y venta), y así poder aumentar la productividad, la riqueza y la calidad de vida. Y la experiencia nos ha aportado, él como y él cuanto cuesta hacer el desarrollo desde abajo y desde adentro que toma la opción de las mayorías, y cuantos beneficios retornan a la sociedad cuando se les facilitan las oportunidades, para que puedan dar un salto cualitativo en su lucha contra la pobreza y en su afán de ser ciudadanos de pleno derecho.

En el Centro Direccional, que la Fundación FIDE, apoya en el Valle de San Andrés, El Salvador, se ha demostrado, que es muy eficaz apoyar el desarrollo desde abajo y desde adentro que utiliza la creación masiva de empleos, con inversiones humanas y capital por trabajador, que no disminuyen la productividad media nacional, concretando como llevar los conocimientos y los medios necesarios para que estén en las mentes y en las manos de las mayorías y de los emprendedores. Porque así lo están demostrando todos los días, y están siendo artífices de muchos de los cambios radicales que se están produciendo en lo social, lo económico y lo territorial.

PROGRAMA IBEROAMERICANO Y PROGRAMAS DESCENTRALIZADOS NACIONALES

Se Propone poner en práctica "un programa de cooperación iberoamericana para la erradicación de la pobreza en los próximos 15 años", basado en siete componentes: emprendedores; microempresas; microcréditos; red de centros direccionales, en cada país, para ejecutar los proyectos integrales de desarrollo; un fondo de microcréditos, por país, y multitud de fondos rotatorios en los proyectos; una agencia de desarrollo, en cada nación, para el trabajo con las Municipalidades, las ONG-organizaciones no gubernamentales y las IMF-instituciones de microfinanzas; y la voluntad política.

Para Bolivia, sede de la XIII Cumbre Iberoamericana, oportunidad histórica de aplicar soluciones anheladas por las mayorías. Propuse un programa con tres componentes: Desarrollo, Financiero e Institucional.

Que al cabo de los 10 años funcionara una red de 150 Centros Direccionales, y durante el primer año se pusieran en funcionamiento, al menos, tres proyectos integrales de desarrollo con sus tres centros direccionales y una dotación de 3,2 millones de euros por proyecto, destinando el 50% al Desarrollo, para hacerlo converger con el Microcrédito, el cual requiere préstamos por valor del otro 50% del presupuesto de los proyectos. Se necesita un Fondo de Microcréditos del orden de los 610 millones de euros, para que financie 2 empleos directos de cada 5 necesarios, que a razón de 3.200 euros/empleo de capital inicial, se podrán crear 1.217.630 empleos directos y en total 3.044.075 empleos en los próximos 10 años. Las inversiones directas serian de 3.896 millones de euros y, de 12.480 millones de euros las inversiones totales en empleos. Institucionalmente se requiere una Agencia de Desarrollo como institución democrática para la cooperación y ejecución del desarrollo en convenio con las ONG y las IMF, como expresión de la concertación del Gobierno con la Sociedad Civil, y la cooperación descentralizada con la Municipalidad donde se ubique cada proyecto.



El desarrollo desde abajo y desde adentro, funciona. Es un proceso de liberación, porque las mayorías vienen demostrando que quieren ganar el futuro, con su fuerza vital y sus ganas de libertad, democracia y prosperidad.



1.- EL MODELO DE DESARROLLO DESDE ABAJO Y DESDE ADENTRO

Las relaciones sociales, la organización productiva, la acumulación de capital, nuevas tecnologías, los mercados, la información, agua, energía, transportes, comunicaciones y la distribución de bienes y servicios se modifican sustancialmente con el desarrollo, para que resulten adecuadas funcionalmente a las fuerzas que aparecen en juego, ocasionando rápidos y profundos cambios. El territorio se modifica como espacio para la producción, el mercado y las infraestructuras, como lugares para el almacenamiento y distribución de los productos, agua, energía e información. Pero sobre todo, el desarrollo, ejerce un profundo cambio social, en los valores y en las formas de vivir; por lo que es conveniente encontrar una expresión que concrete el concepto de desarrollo.

Entendemos por DESARROLLO: los procesos de cambio de la economía, la sociedad, la información y el territorio que facilitan al hombre y la mujer su liberación individual y colectiva, les proporciona los bienes suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, aumenta el bienestar social y ofrece calidad de vida para ellos y sus descendientes en armonía con la naturaleza.

El modelo de DESARROLLO DESDE ABAJO Y DESDE ADENTRO promueve la libertad desde la igualdad, la libertad de las mayorías de crear y producir desde la igualdad de acceso a los conocimientos, medios y técnicas; y desde la libertad de poder hacer, como derecho social, hacia la libertad de ser y tener. Consigue que haya más agentes económico y social con capacidad de transformar las sociedades, la producción, los mercados y los territorios, de forma sostenible y a favor de la creación de riqueza para las mayorías. Facilita la armónica distribución de la riqueza entre trabajo, capital y sociedad, aumenta la capacidad de compra y de consumo. Combina la competencia con la solidaridad, aumenta la diversidad y fomenta la innovación. Toma la opción de las mayorías para conseguir la participación ciudadana, el bienestar social y la libertad para que las personas podamos diseñarnos nuestras propias vidas.

El desarrollo desde abajo y desde adentro propicia que haya más personas que trabajen en la creación, la innovación y el desarrollo, en beneficio propio y de la sociedad; y utiliza la creación masiva de empleos con capitales por trabajador que no disminuyen la productividad media nacional. Sienta las bases de una socioeconomía diversa, estable y en progreso. Su puesta en práctica a favor de las mayorías las convierte en agentes de transformación económica y social, y por tanto, como actores de los cambios políticos y culturales.

El desarrollo es a la vez: económico, social, informacional, y territorial. El desarrollo económico se apoya en tres pilares: la educación, el capital y la tecnología. El desarrollo social se cimenta en la justa distribución de la riqueza entre trabajo, capital y sociedad, en la universalización de la salud y de la seguridad social y en la armónica distribución de las prestaciones sociales que facilitan el bienestar de la población. El desarrollo informacional se basa en la creación de conocimiento, internet y las redes físicas y espaciales para el almacenamiento y la transmisión de la información en forma de: datos, escritura, sonido e imagen. El desarrollo territorial se apoya en las ciudades, las infraestructuras y la naturaleza; requiriéndose la desconcentración de la economía, el aumento de mercados y la transformación de la estructura territorial, diferenciando los espacios urbanos, del campo y las reservas naturales.

El desarrollo lo ejecutan las personas, tanto en los espacios urbanos como en los rurales, por lo que se necesita que en la sociedad estén extendidos los valores: de libertad, igualdad y justicia, del trabajo, la competencia y la solidaridad, y el permanente apoyo a los emprendedores. Se necesita, también, que los bienes origen del desarrollo estén armónicamente distribuidos entre la población y el territorio, de manera que la educación, salud, capital, técnica, agua, energía,



información, transportes y comunicaciones estén accesibles a las personas y extendidos en los territorios urbanos, urbanos-marginales y rurales.

El desarrollo rural es expresión del diálogo ancestral del hombre y la mujer con la naturaleza, y de la forma y de las ideas con las que se han superado las dificultades y explotado las riquezas naturales, pero también refleja el proceso de liberación del hombre y la utilización del territorio según su cultura, que se manifiesta con la variedad de actividades económicas, sociales y de mercado, de las costumbres, problemas y oportunidades relacionadas con el clima, el territorio, los paisajes y la densidad de población, y hoy más que nunca con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el transporte y la energía.

El desarrollo rural en España y en Europa, hace que los grandes espacios rurales estén empezando a ser espacios de modernización, dinámicos e innovadores, atractivos para los ciudadanos. Atrás están quedando las dificultades de comunicación y de acceso a los bienes que se disfrutaban en la ciudad. Se están poniendo en práctica los modernos sistemas de cultivo, que hacen dinámica la economía rural. La utilización de las grandes infraestructuras del desarrollo territorial permiten a las personas que viven en el ámbito rural el acceso a los mercados, a la cultura y a las altas tecnologías de la información y la comunicación, y hacen que los espacios rurales sean lugares donde se consigue alta calidad de vida, en armonía con la naturaleza.

Habrá desarrollo en América Latina cuando las mayorías tengan acceso a los bienes origen del desarrollo, y estos, estén extendidos por las ciudades informales y por los territorios rurales. Para la ejecución del modelo de desarrollo desde abajo y desde adentro que toma la opción de las mayorías, se requiere la puesta en marcha de proyectos integrales de desarrollo que tienen como elementos ejecutores a los Centros Direccionales para el desarrollo integral, la innovación y los servicios. Estos Centros Direccionales son los instrumentos adecuados para el desarrollo rural, para superar el atraso de las mayorías campesinas y de las mayorías indígenas que mayormente viven en el ámbito rural, y para conducir la informalidad al desarrollo de las mayorías informales urbanas, mediante el apoyo a los emprendedores, la creación de empleos en microempresas y la concesión de microcréditos.

Pero sobre todo, habrá desarrollo, cuando las ideas e ideales de las personas, de las élites y de las mayorías, inspiren sus acciones basadas en *"cambiar la idea de depredación del hombre sobre la naturaleza por la de armonía con ella,"* y mucho más aún, *"cuando desterremos la idea de dominación de unos hombres sobre otros, cambiándola por la de potenciar la creatividad del ser humano "* con el acceso a los conocimientos y los medios para el desarrollo de su personalidad, en el entorno social y ambiental donde habita él y donde lo harán sus descendientes.

3.- EL INICIO DEL DESARROLLO DESDE LA INFORMALIDAD

La informalidad de las mayorías es en gran parte el resultado del modelo de "desarrollo desde arriba y desde afuera " que involucró solamente a las minorías de los países en desarrollo y no atendió las necesidades mayoritarias de la población en cuanto al trabajo, la educación y las prestaciones sociales; ni propició el acceso al capital, a la cultura y a la técnica, ya que la economía formal, los sectores modernos, público y privado, receptores del desarrollo orientado desde el exterior, no pudieron crear trabajos en la cantidad necesaria para satisfacer la demanda generada por la explosión demográfica; ni fueron capaces de generalizar la creación de riqueza, ni de acumular capital internamente en las cantidades requeridas para las inversiones necesarias, ni de satisfacer las necesidades básicas de las mayorías. Los migrantes campesinos, hoy informales, fueron marginados ante el desarrollo formal, mientras que hoy son los sujetos mayoritarios del nuevo desarrollo "desde abajo y desde adentro ", porque son verdaderos agentes del cambio socioeconómico y de distribución del capital y del ingreso, capaces de reestructurar las economías, adecuar el territorio a la naturaleza y dar origen a nuevas sociedades.



Los bienes origen del desarrollo como la educación, la salud, el capital, la tecnología, el agua, la energía, los transportes, la información o la urbanización quedaron concentrados y mal distribuidos entre la población y el territorio, provocando la injusticia social, la improductividad y el desigual bienestar, mientras que aconteció la explosión demográfica, la falta de empleos y la ineficiencia económica, provocando las migraciones por hambre y desesperanza y la explosión migratoria a las ciudades. *Todo lo cual se manifiesta en la concentración territorial orientada al exterior y su desintegración interna, un mercado reducido con muchos pobladores y con exigua capacidad de compra, y pocos ciudadanos de pleno derecho.*

El modelo de desarrollo "desde abajo y desde adentro" es la alternativa. Ya que para que haya progreso se requiere de mucha educación, alimentación, salud, empleos sostenibles e infraestructuras básicas; de la voluntad, ingenio y capacidad de las gentes y la incorporación de las mayorías nacionales a los procesos de desarrollo, con acceso a los conocimientos y a los medios. Ante los modelos concentrados y orientados desde el exterior, la respuesta está en el modelo de desarrollo "desde abajo y desde adentro".

Este modelo moviliza a las mayorías, utiliza el territorio en armonía con la naturaleza y conlleva un nuevo comportamiento social que se apoya en el trabajo, la solidaridad, la participación, la sostenibilidad, y la diversidad. Para lo cual se necesitan recursos humanos, económicos y técnicos para que el modelo de "desarrollo humano y sostenible desde abajo y desde adentro" sea una auténtica alternativa a la pobreza. La opción de este modelo es pragmática y realista, además de ser más social y de promover desde las mayorías la transformación para conducir la Informalidad al Desarrollo. Tiene solidez en su concepción científica al otorgar la credibilidad a nuevos agentes para el progreso: los emprendedores, hoy informales, surgidos de las mayorías.

El modelo "desde abajo y desde adentro" utiliza la creación masiva y sostenible de empleos con capitales por trabajador que no disminuyen la productividad media nacional, acoge mayor cantidad de agentes económicos, promueve que haya más innovadores, y facilita la armónica distribución del capital y del ingreso. Así se sientan las bases de una económica social de mercado estable y en progreso continuo. Este modelo da la respuesta al cómo cambiar las circunstancias mediante la puesta en práctica de proyectos que materializan la oferta de conocimientos y medios capaces de combinar la solidaridad con la competencia, y donde las mayorías se convierten en agentes de transformación social y económica y, por tanto, generadoras de cambios políticos y culturales.

Facilitando el acceso a la educación, el capital y la tecnología, este modelo permite que las mayorías aumenten su libertad, reestructuren sus economías, sean capaces de adecuar el territorio a la naturaleza y den origen a nuevas sociedades. Urge, pues, la puesta en práctica del modelo de desarrollo "desde abajo y desde adentro" para que la alternativa socioeconómica se concrete y que los conocimientos y los medios para el progreso estén en las mentes y en las manos de las mayorías.

El desarrollo pleno necesita que en la sociedad estén extendidos los valores de libertad, justicia, solidaridad, productividad, competencia y sostenibilidad. Que los bienes origen del desarrollo estén armónicamente distribuidos entre la población y el territorio; de manera que la educación, salud, capital, técnica, agua, energía, transportes, información y urbanización estén extendidos entre la población y el territorio. Habrá desarrollo humano equilibrado cuando se distribuya la riqueza en justicia según la productividad y la solidaridad, requiriéndose de la



desconcentración de la producción, el aumento de mercados internos y la transformación de las estructuras territoriales injustas e ineficientes, para facilitar a los ciudadanos el acceso de todos a los bienes materiales, sociales, intelectuales, culturales e informacionales.

Los países latinoamericanos y subdesarrollados requieren del "desarrollo humano y sostenible desde abajo y desde adentro" para que las mayorías puedan emerger desde la informalidad al progreso, para germinar un pensamiento contemporáneo que forje los ideales de nuevas sociedades, y para que las infraestructuras de transporte, agua, energía e información vertebran los territorios. Se necesitan ciudades con trabajo, viviendas, infraestructuras y equipamientos sociales, ubicadas jerárquicamente en el territorio, con economías productivas, diversas e innovadoras, con mercados nacionales y mercados multinacionales interrelacionados mediante una precisa red de transporte, finanzas e información. Pero se requiere sobre todo de valores "desde adentro", para que los ciudadanos establezcan sociedades libres y con derechos civiles y sociales, acordes con sus culturas y en armonía con la naturaleza.

